

CAMBIO CLIMÁTICO Y EL EFECTO EN PODREDUMBRES EN POSTCOSECHA EN FRUTAS DE PEPITA

Di Masi, S.

INTA, C.C.782, General Roca (8332), Río Negro, Argentina.

dimasi.susana@inta.gob.ar

PALABRAS CLAVE: condiciones predisponentes, temperatura, lluvias, adaptación, patógenos.

Los efectos del cambio climático son ampliamente conocidos, especialmente en términos de cambios meteorológicos extremos, como eventos de lluvia intensa y aumentos de las temperaturas. Estos efectos no solo impactan a la humanidad, sino que también tienen consecuencias significativas en los cultivos y su sanidad. En esta charla nos centraremos en ver como el cambio climático altera la presencia de podredumbres en frutas, especialmente en peras y manzanas, en la región del Alto Valle en Argentina. El aumento en la frecuencia de lluvias primaverales, la tendencia de aumento de números de días con lluvia, de eventos extremos de precipitación y de la frecuencia de ocurrencia de granizo, así como la tendencia de aumento de las temperaturas y el cambio en la época de fuertes vientos crean condiciones propicias para aumentar la susceptibilidad de los frutos y también un ambiente favorable para el desarrollo de las infecciones a campo. Cuando esta fruta llega a las cámaras de conservación, ya presentan cambios fisiológicos y una contaminación con infecciones latentes o inóculo superficial que favorecen la presencia de podredumbres durante los meses de almacenamiento. En los últimos años se ha observado una mayor incidencia de patologías que eran de baja importancia, así como la aparición de nuevas enfermedades lo que ha complicado el manejo tanto a campo como en postcosecha. Se están llevando a cabo nuevas

investigaciones que permiten mejorar la prevención y el control de estas enfermedades, con el objetivo de minimizar las pérdidas en una etapa donde los costos ya se han erogado y todo lo que se desperdicia representa grandes pérdidas para el sector. Dentro de las acciones para la adaptación al cambio climático se está investigando en varias líneas de trabajo entre las que se pueden mencionar el estudio de las consecuencias del uso de las mallas antigranizo, su efecto en el microclima del monte frutal y su impacto en el desarrollo de enfermedades. También se está trabajando en ajustar los sistemas de alerta que permiten determinar los momentos oportunos para un adecuado control, realizando estudios epidemiológicos de las principales patologías según el cultivo y sus variedades, y llevando a cabo un monitoreo continuo con nuevas herramientas digitales para una gestión eficiente de la información. Además, se están evaluando nuevos productos alternativos a los químicos convencionales, que constituye una herramienta de manejo fundamental a futuro y la evaluación de la generación de resistencia de los principales principios activos utilizados actualmente. Asimismo, se está implementando un sólido programa de capacitación y difusión de los conocimientos generados para el fortalecimiento del sector frutícola regional.